

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre. 12

Número suelto, 10 céntimos
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Lunes 10 de Abril de 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico en la imprenta del mismo, San Francisco.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11



OCTAVO ANIVERSARIO

D.^a JUANA HERNÁNDEZ Y ROMERO

Falleció el 4 de Abril de 1891.

El día 11 del corriente, á las 8 de la mañana, se celebrarán por su eterno descanso solemnes exequias en la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, en la de San Francisco y en la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar.

El Ilmo. Sr. D. Ramón Torrijos y Gómez, Obispo que fué de esta Diócesis, ha concedido 40 días de indulgencia por cada misa que se oiga, cada padre nuestro que se rece ó comunión que se reciba en sufragio del alma de la finada.

El Presbítero D. Ireneo González y Hernández agradecerá que las personas piadosas encomienden á Dios el alma de su inolvidable madre.

Santa Cruz de Tenerife, 10 de Abril de 1899.

PRUDENTES POR FUERZA

—De La Época—

Con el título, un poco ambicioso, de *La Europa de mañana* ha publicado Guillermo Ferrero un artículo en la *Revue des Revues* enderezado á demostrar que el estado guerrero de los pueblos europeos está dando ya las boqueadas y que apunta en el horizonte la aurora de una era de paz en la cual los hombres, deponiendo las armas, no cuidarán de otra cosa que de aumentar con el trabajo las fuentes de prosperidad y riqueza de las modernas naciones.

Todo anuncia ya—según el articulista—la extinción del espíritu guerrero. «Desde hace veintisiete años—dice—se establece un nuevo orden de cosas; se atenúa el mal humor puntilloso de la política internacional: pierden su gravedad los *casus belli* de otro tiempo; va á inaugurarse, en fin, una era histórica

en la cual los pueblos europeos podrán vivir sin tener temor á recíprocas agresiones.»

¿En qué razones se fundan tan optimistas esperanzas? Ferrero va enumerándolas una por una, á fin de tranquilizar los ánimos inquietos ante el temor de posibles conflagraciones. Una de las causas—dice el articulista—de la próxima transformación, es que las clases directoras de la sociedad europea no tienen, en conjunto, interés en que estalle la guerra entre los pueblos europeos. Las fuentes de su riqueza están todas fuera de la guerra. En otro tiempo pudo decir Tácito, con profunda verdad: *Aurun et opes præcipuæ bellorum causæ...* Hoy las gentes no sólo pueden enriquecerse de una manera extraordinaria sin necesidad de la guerra, sino que, por el contrario, la guerra interrumpe y paraliza la riqueza.

Rusia—sigue diciendo Ferrero,—que hasta poco há ha sido una amenaza constante para Europa, ha entrado ya

en las vías de la existencia pacífica. A ello han contribuido la abolición de la servidumbre, el aminoramiento del poder de la aristocracia y el asombroso desarrollo de la industria. «Desde hace veinte años reina en Rusia un ardor industrial creciente que ha engendrado una clase enriquecida de un modo extravagante, gracias al proteccionismo y á los subsidios del Gobierno, al propio tiempo que otra clase de grandes propietarios se ha dedicado á cultivar con los adelantos de la agricultura y la mecánica las tierras más fértiles de Rusia, dando así una gran impulsión al comercio de exportación agrícola. Añádase á esto una clase de comerciantes que se enriquecen todavía más que los agricultores, aprovechándose del movimiento de importación y exportación, y por último, los especuladores que encuentran campo á sus operaciones en semejante estado económico.

De aquí que, según el articulista, hayan disminuido las ambiciones de conquistas territoriales y se hayan firmado en cambio las ambiciones económicas.

Una transformación semejante á la de Rusia se ha verificado también—en sentir de Ferrero—en todos los demás países de Europa, en parte por las causas arriba indicadas, en parte por la organización de los ejércitos modernos, en parte, por último, por la desaparición en la escena del mundo de la política exterior de Austria antes de 1866 y por el aniquilamiento del napoleonismo.

La paz no ha comenzado en Europa hasta después del arrepentimiento de Austria y de la caída del napoleonismo. Austria ha merecido después de 1866 el premio de la discreción, se ha recogido en sí misma, y de sus desmesuradas ambiciones de otro tiempo tan sólo ha conservado un programa restringido de negociaciones, cuyo objeto principal es impedir la excesiva prepotencia de Rusia en los Balkanes y en Oriente y de

evitar que Hungría, independiente de hecho, no lo sea de derecho. Por otra parte, la República francesa, al heredar del Imperio la tradición nacional, tan rica en hazañas guerreras, la ha atenuado mucho en la práctica, transformando la política napoleónica de la intervención armada, efectiva y activa, en una política de aventuras coloniales en Asia y Africa. Los trofeos que Napoleón III recogiera en los campos de batalla de Europa, la tercera República los ha buscado en países lejanos, entre pueblos bárbaros ó de civilización diferente de la nuestra, ventaja que no hay para que ponderar. Esta transformación es, desde el punto de vista internacional, el más importante de los progresos sociales realizados en Francia por la República.

Ferrero termina su artículo consolandando á Francia de su desastre en 1870, supuesto que la caída del napoleonismo, la transformación, aunque lenta, del espíritu guerrero francés, la metamorfosis pacífica que se opera en sus aspiraciones y tendencias políticas, han hecho posible la orientación hacia la paz general de todas las naciones europeas... y esta orientación es el hecho más culminante del último cuarto de siglo.

Tales son, en breve resumen, los cálculos que hace Ferrero respecto de *La Europa del mañana*; cálculos, sí muy consoladores, pero que pugnan con la realidad. Claro es que las naciones débiles sueñan, como el ciego soñaba que veía, en el advenimiento de un estado de cosas en que dominen la justicia y el derecho. Experiencias tan dolorosas como la de Abba Garima para los italianos, como la humillación de Fachoda para los franceses, como para nosotros el despojo que acabamos de sufrir, nos hacen desear que desaparezca el predominio brutal de la fuerza en Europa, en vista de que nuestra fuerza es escasa é impotente para luchar con los Estados poderosos. El

conversación durante las calurosas horas del día. Marcelo se sentó, indicando á Raoul se colocase á su lado.

—Querido hijo—le dijo,—¿tenéis confianza en mí?

Raoul miró á Marcelo con aire atónito, pues verdaderamente no comprendía el motivo ni el sentido de semejante pregunta, y sin embargo, contestó:

—Sí, ciertamente, tengo confianza en vos, una confianza absoluta, ciega, sin límites.

—¿Sabéis que vuestra dicha es el único objeto de mi vida?

—Me lo habéis probado de tantas maneras, que no me es permitido dudar de ello.

—Reservándome el derecho de guiar vuestra juventud y hacerós aprovechar de mi experiencia, conquistada á mucha costa, ¿habré abusado, no diré de mi autoridad casi paternal, sino de vuestra deferencia para conmigo, para importunaros con mis consejos y fatigaros con observaciones?

—Jamás.

—Entonces, hijo mío, ¿estaréis dispuesto á escuchar las observaciones que en vuestro interés tengo que hacerós hoy?

—Las escucharé con el respeto de un hijo que oye hablar al más tierno y al mejor de los padres, y procuraré aprovecharme de ellas.

Marcelo cogió la mano de Raoul y la estrechó entre las suyas, continuando:

—Si hubiese podido concebir la menor duda sobre la lealtad y la infinita delicadeza de vuestros sentimientos, vuestra respuesta la hubiera disipado. Puedo, pues, abordar sin temor un asunto delicado. Otro que no vos tal vez se ofendería de mis palabras; pero vos me comprendéis

go, y ya sabéis que el culpable á la hora del crimen sueña siempre con la impunidad. La deshonra de Gontrán sería un golpe terrible para Diana.

—¿Vuestra mujer ama tiernamente á su hermano?

—Sí, tiernamente, no se lo reprocho, porque, en fin, la misma sangre corre por sus venas; por eso mismo el día que conozca la deshonra de su hermano, Diana sufrirá uno de los más crueles dolores que un corazón amante pueda sufrir.

Marcelo tomó la mano de Jorge y la estrechó larga y afectuosamente entre las suyas.

—¡Ay! ¡tenéis razón, mi pobre amigo!—dijo,—¡á la felicidad de vuestra vida se mezclan muchas amarguras; y os compadezco con toda mi alma!

—Sin contar—repuso Jorge—que Diana misma me da también inquietudes, y, sin saberlo ni quererlo, me causa penas bastante vivas.

—¡Penas!—exclamó Marcelo con sorpresa—¡ella! ¡vuestra mujer!... ¡ese angell!...

—Desde la muerte de la señora de Presles, el carácter de Diana se ha transformado de una manera completa. Es dulce y buena como antes, ó acaso más; pero ha perdido toda alegría; la sonrisa es en ella forzada; queda sumida á veces en sombrías tristezas, que soy impotente á disipar, y busco en vano las causas misteriosas de un estado que no tiene causa aparente. Estoy seguro de Diana como de mi mismo; sé que las mejores acciones de su vida desafían á la censura y á la sospecha; sé que el alma del niño que acaba de nacer no es más pura ni más blanca, y por eso me pregunto: «¿Qué es lo que tiene?»

deseo fácilmente se convierte en esperanzas; pero en este caso como en tantos otros, la esperanza no es más que una bella ilusión.

La dura sentencia de *La force prime le droit* es todavía y será, Dios sabe hasta cuándo, la divisa de las naciones fuertes. Las palabras de Salisbury son el corolario de la frase de Bismarck. ¿Qué prueban si no los formidables armamentos de Europa, la tácita negativa á la proposición, quizá más hábil que sincera, del Emperador de Rusia, los manejos de Inglaterra y la tolerancia poco valerosa con que han visto las naciones de Europa la inicua conducta de los Estados Unidos? Esa multitud de barcos, verdaderas ciudadelas flotantes, que surcan los mares llevando la amenaza á los puertos ante los cuales se presentan; los ejércitos que arruinan á las naciones, el tono altanero con que se expresan los Gobiernos de los pueblos fuertes... ¿indica que el estado de hostilidad va á desaparecer?

Cierto que el espíritu caballeresco se ha borrado casi completamente de Europa, lo que no sabemos hasta qué punto podrá ser una ventaja; pero en cambio ha adquirido grandísimo desarrollo el comercial, y con él el interés pecuniario, el afán inmoderado de riquezas, mucho más despiadado que la gentileza caballeresca, capaz de abnegación y sacrificio. *Aurum et opes precipue bellorum causas*: hoy la sed de oro y de riquezas han crecido, y con ella han aumentado los motivos de la guerra.

Quizás éstos se suspendan transitoriamente, como se suspendieron en tiempo de Augusto por el colosal poder del pueblo dominador; quizás, como la raza romana en otro tiempo, la raza anglo-sajona imponga al mundo esa paz que consiste en aplastar y dejar sin movimiento al débil; pero eso, lejos de ser esperanza de tranquilidad, es fomento de odios y rencores que traerán nuevas y terribles guerras en plazo más ó menos breve.

Para Francia, por ejemplo, la teoría de Ferrero podrá ser una explicación decorosa; pero ¿quién habrá que no vea en la prudencia de los franceses en su conflicto con Inglaterra, no lo que dice el articulista de *La Revue des Revues*, sino el temor á un grave desastre?... Hubiérase creído Francia en condiciones de luchar con la Gran Bretaña, y habriase visto á dónde iban á parar esos sentimientos pacíficos que tan risueñas esperanzas hacen conce-

bir al autor del artículo *La Europa de mañana*.

No nos hagamos ilusiones: si los pueblos débiles quieren paz, no tienen más camino para obtenerla que agruparse, buscar su fuerza en la unión, y entonces los fuertes acaso renuncien á la guerra y al despojo... por lo mismo que renunciaba á las uvas la zorra de la fábula.

SOBRE «TIEMPOS MEJORES!»

CARTA ABIERTA

Para mi paisano y amigo el joven periodista D. Manuel Delgado y Barreto.

Mi querido amigo: Al leer su bien escrito pero, seguramente, precipitado estudio crítico sobre el libro que entonces comenzaba á publicarse en el folletín de LA OPINION, y cuyo título encabeza estos incoherentes renglones, entraronme ganas (como dice D. Luis R. Figueroa en el artículo que sobre este asunto vió la luz en el *Diario de Las Palmas*) de escribirle á Picar pidiéndole los originales de sus *Recuerdos laguneros*, para tener la dicha de saborear antes que nadie una obra escrita expresamente para mi vieja Laguna. Los elogios que tributaba usted á *Tiempos mejores!* me hicieron soñar con una producción literaria de *rompe y rasga*, con un libro de esos que dan nombre á un escritor y honran á los pueblos á quienes van dedicados.

Pero... ¡oh fatal poder de los peros!... mi decepción al pasar la vista por las primeras planas de la *obra maestra* (pero no de maestro literario) superó con mucho á las esperanzas que me había hecho usted concebir. Aquella amalgama de palabras, aquella sucesión de oraciones mal concordadas, aquella confusa exposición de ideas sin ninguna relación entre sí, hicieronme creer que los cajistas habían perdido por completo el juicio y trastornado las cuartillas, sin que usted, redactor y corrector del periódico, se apercibiera de los monumentales *gazapos* del folletín.

Más tarde, cuando aparecieron aquellas *graciosas* semblanzas en que, de un modo encubierto, se pretendía herir las bien cimentadas reputaciones de muchas personas que en esta ciudad han sabido captarse el aprecio y las simpatías del público, mi decepción trocose en asombro y no pude menos de exclamar: «Irremisiblemente, Delgado se me

ha vuelto loco, porque consentir, siendo lagunero y pudiendo evitarlo, que semejantes cosas se digan de los paisanos y de la *patria chica*, no es posible que á otras causas obedezca.» Bien pronto, con gran recocido de mi parte, tuve que rectificar tales conceptos: usted estaba cuerdo y muy cuerdo, puesto que había hecho suspender, *per secula seculorum*, la publicación del adfecio literario en el folletín del popular y simpático diario que hoy me dispensa la honra de acoger en sus columnas esta sincera aunque mal redactada carta.

Más no crea usted que con esto quedé del todo satisfecho: la curiosidad me agujoneaba y parecía dispuesta á no dejarme tranquilo en tanto no fuera contestada esta pregunta: «¿Porque Manuel Delgado, joven pero ya conocido periodista, que sabe apreciar lo bueno, lo clásico, lo verdaderamente literario, pudo escribir aquella crítica, más que benévola, encomiástica, de *Tiempos mejores!*?»

Más de una vez tuve deseos de pedir á usted, mi estimado amigo, una *cumplida satisfacción* por los *daños y perjuicios* que me había ocasionado su artículo, causa de que yo cavilara noche y día sobre lo mucho bueno que debía contener la producción *picarésca*, y aquellos deseos, que por entonces pude acallar han reaparecido hoy, al propio tiempo que los *Recuerdos laguneros*.

La curiosidad vuelve á producirme cosquilleo, y como sé que ese maldito defecto no ha de dejarme un momento de sosiego mientras esté en pie aquella pregunta de que más arriba hago mención, á usted recurro, en la seguridad de que sus buenos sentimientos no han de permitirle que deje sumido en eterna duda á un paisano y amigo que, á pesar de haberse roto la crisma, como vulgarmente se dice, no ha podido entender la mitad de esos *Tiempos mejores!*, que mejores hubiesen resultado permaneciendo inéditos por todos los siglos de los siglos.

Debiera aquí poner punto final á mi trabajo, pero ya que tengo las *manos en la masa*, no quiero lavármelas sin echar mi cuarto á espaldas dando á conocer á usted la opinión que tengo formada del tantas veces citado libro, que si en esta ocasión me falta la competencia del crítico, asisteme el derecho indiscutible que tiene todo ciudadano de juzgar lo que referente á su país natal se haga ó diga.

PEDRO DE AGUERE.

(Concluirá).

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 8—11 n.

El Consejo de Ministros ha tomado el acuerdo de que en la colocación de Jueces municipales, se dé preferencia á los individuos repatriados de Ultramar que pertenezcan á la carrera jurídica.

En Washington ha causado gran sensación el hecho de que Mac-Kinley haya propuesto á Inglaterra la cesión de las islas Filipinas, á cambio de algunas colonias inglesas de América.

Parece que la noticia es bien acogida por una gran parte del pueblo yanquí.

Madrid 8—11'30 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 64'60.

Id. id. exterior, á 71'00.

Id. amortizable á 73'20.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 68'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1890), á 58'90.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 94'50.

Acciones del Banco de España á 416'50.

CAMBIOS

Londres, vista, á 30'65 por £.

París, vista, á 22'00 por 100 P.

Madrid 9—3'30 m.

Ha llegado á Sevilla el Sr. Nocedal. Después de permanecer algunas horas en aquella población, ha salido para el Puerto de Santa María, donde pronunciará su anunciado discurso. Dicese que el Sr. Castelar ha tele-

XIX

La conversación continuó entre los dos amigos, y Marcelo se esforzó aunque vanamente en calmar la tristeza y disminuir la inquietud de su amigo.

Jorge escuchaba los consuelos de Labardés moviendo la cabeza. Su confianza en el porvenir estaba destruida por los mismos hechos. Nada en el mundo podía tranquilizarle ni sobre el fatal estado de las facultades del señor de Presles, ni sobre los desórdenes irremediables de Gontrán, ni en fin, sobre los cambios sobrevenidos en el carácter y los hábitos de Diana. Sin embargo, Jorge sufría menos en el momento de su partida que en el de su llegada; había desahogado su alma confiando sus dolores á un corazón de que estaba seguro. Era todo lo que podía esperar de aquella entrevista, y el objeto de su visita á Marcelo estaba conseguido.

—¡Ay!—murmuró Marcelo después de haber estrechado por última vez la mano de Jorge, que montaba en su carruaje para volver al castillo.—¡ay! no existe sobre la tierra un hombre verdaderamente feliz. Yo creía en la felicidad de Jorge, y me engañaba al creer en ella. Jorge sufre como yo; pero al menos puede confesar su sufrimiento, y en sus penas no hay remordimientos.

Este pensamiento renovó todos sus funestos recuerdos. La muerte del comandante Raoul y los acontecimientos de la noche del 10 de Mayo de 1830, le sumieron en un ensimismamiento lúgubre y doloroso, que duró dos horas, y que fué interrumpido por el regreso de Raoul de Simeuse. El joven, calzadas sus botas y espuelas, el látigo en la mano, y el rostro animado por una rápida carrera,

entró en el cuarto de Labardés, y después de haberle abrazado afectuosamente, le dijo:

—Acabo de saber por el ayuda de cámara que habíais preguntado por mí; si hubiera podido prever que teníais que hablarme, no habría salido sin haberos visto.

Marcelo miró con emoción el rostro de aquel bello joven, vivo retrato de su padre, y que recordándole sin cesar el crimen, le recordaba al mismo tiempo la reparación, y parecía, en la misma casa del asesino, una prueba de perdón venido del cielo. Raoul no había variado en nada desde que le conocimos. Los cinco ó seis años que habían pasado, no dejaron huella alguna sobre aquella frente pura y radiante como la de una joven, mostrando, sin embargo, audacia y entusiasmo generoso. Después de haber mirado á su hijo adoptivo en silencio durante algunos segundos, Marcelo respondió á las palabras que el joven acababa de pronunciar:

—En efecto, hijo mío, deseaba hablar con vos; pero poco importa que esa conversación, muy seria y muy necesaria, sin embargo, se haya retardado algunas horas.

—Y bien, ya me tenéis aquí á vuestras órdenes.

—¿No sentís necesidad de descansar después de la fatiga de vuestro paseo á caballo?

—En manera alguna.

—En ese caso, bajemos al jardín, y sentados á la sombra de los plátanos, estaremos perfectamente para hablar.

—Vamos cuando gustéis.

Marcelo pasó su brazo por el de Raoul, salió de la casa y le condujo á un grupo de plátanos casi seculares, situado á un extremo del jardín; esparciendo á su alrededor una sombra larga y trasparente. Asientos rústicos de todas formas diseminados en aquel oasis de verdor parecían invitar á los paseantes al *dolce farniente* á una amistosa

grafiado á Murcia, manifestando que mantendrá su candidatura para diputado por aquel distrito.

Madrid 9—10 n.

Continúa notándose gran ansiedad en el público por conocer el fallo del tribunal de honor que se ha constituido con motivo de las denuncias formuladas por el *Capitán Verdades* contra el general Tejeiro.

En los círculos militares solo se habla de este importante asunto, creyéndose que dará origen á otras denuncias tan graves como las que hoy ocupan la atención general en esta Corte.

Los Mariscales que componen el tribunal de honor, muéstranse muy reservados en cuanto se refiere á la marcha del proceso.

Madrid 9—10'30 n.

Telegramas recibidos de Roma participan que S. S. León XIII, se encuentra en un estado poco satisfactorio.

Apesar de ello, la entereza de ánimo que demuestra el Sumo Pontífice hace concebir grandes esperanzas á los médicos que le asisten.

El Ministro de la Guerra; general Polavieja, asegura que carecen de importancia las noticias que se reciben de algunas provincias, referentes á agitaciones carlistas.

Los movimientos que se ha dicho existían en Málaga, Sevilla y Jaen, y de los que di cuenta en mis despachos del sábado, parece que se reducen á trabajos de organización sin resultado alguno, practicados en estos últimos días por personas afectas á la política del Pretendiente.

Las autoridades de dichas provincias afirman que no será alterado el orden público.

Madrid 9—11 n.

El general Polavieja ha recibido dos nuevos é importantes despachos de Manila, relacionados con el asunto del general Tejeiro.

Algunos periodistas han interrogado al Ministro de la Guerra, sin conseguir que éste les revele el contenido de dichos telegramas.

Según dicen de Londres, el general norteamericano Ottis, en vista de los trabajos de reorganización que está llevando á cabo el cabecilla Aguinaldo, ha telegrafiado al gobierno de Washington pidiendo refuerzos.

Madrid 9—11'25 n.

Créese que el general Tejeiro será condenado por el tribunal de honor.

Imprímese gran actividad al procedimiento judicial comenzado contra el capitán Sr. Urquía, quien parece ha manifestado su propósito de formular nuevas denuncias cuando crea llegado el momento oportuno.

Sigue siendo este asunto, el tema de todas las conversaciones.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden.)

CRÓNICA

A las 9 y media de la mañana de hoy se ha verificado con toda solemnidad

la traslación de S. D. M. desde la Iglesia parroquial de San Francisco al oratorio de la casa que en la calle del General Antequera ocupa la congregación de las Siervas de María, últimamente establecida en esta Capital.

Al acto asistieron el Sr. Gobernador civil de la provincia, el Alcalde de esta Capital, varias autoridades civiles, militares y eclesiásticas y gran número de fieles.

Una compañía del Batallón Regional número 1, con la charanga y banda de cornetas, daba escolta al Santísimo Sacramento.

Llegada la manifestación religiosa al oratorio antes citado, celebróse solemne función, ocupando la sagrada cátedra el distinguido orador sagrado don Silverio Alonso del Castillo y Pérez.

D. E. P.

Anoche dejó de existir en esta Capital el apreciable joven D. Rafael Vilela y Marín, hijo de nuestro querido amigo el inteligente oficial de la Administración de Hacienda de esta provincia D. Rafael Vilela y Montesorio.

Tanto á éste, como á la demás apreciable familia del finado, enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

En otro lugar de este número publicamos el artículo *Sobre ¡Tiempos mejores!*, complaciendo así á un estimado suscriptor de la vecina ciudad, quien, con tal objeto, nos ha enviado dicho trabajo.

Según carta circular que recibimos el viernes último, ha sido constituido en esta Capital una Comisión artística literaria regional, con el fin de publicar en breve un libro en el que colaborarán todos los escritores canarios, acompañado á cada trabajo el retrato de su respectivo autor.

Aplaudimos la idea, deseando que se lleve á feliz término.

El sábado por la mañana se encontró enterrado en el barranco de Santos el cadáver de un niño recién nacido. El hecho se puso en conocimiento del Juzgado de primera instancia, que se constituyó en el lugar del suceso donde comenzó á instruir las primeras diligencias en esclarecimiento de los hechos.

Nuestro amigo D. Luis Pío Herrera nos facilitó ayer copia del telegrama que ha recibido el Cónsul general de Venezuela en París, participando que el 22 de Marzo último fueron totalmente derrotadas las fuerzas rebeldes del general Ramón Guerra por las tropas del gobierno, al mando de los generales José María García Gómez y José Victorio Guevara, asegurándose con tal acción la paz en aquella República.

Durante la última semana se cotizaron en el mercado de Londres los frutos de estas islas, á los siguientes precios:

Palatas.—De 8 á 11 chelines quintal inglés.

Tomates.—De 2 á 5 id. por caja.

Y en Liverpool también se cotizaron los tomates de 1 3/4 á 2 1/2 chelines por caja.

En las riñas de gallos verificadas ayer en esta Capital, últimas de las concertadas entre los partidos de ésta y la vecina ciudad, resultaron 4 peleas á favor de la Laguna, 2 en tablas y una á Santa Cruz, que además ha sacado 2 peleas de ventaja durante la temporada que acaba de terminar.

El vapor correo interinsular, llegado hoy de Las Palmas, ha conducido para esta Capital la notable compañía cómica-dramática del Sr. Espejo, que debutará mañana á la noche en nuestro Coliseo con el hermoso drama de D. José Echegaray, *Mancha que limpia*.

En la calle de la Marina existe un antiguo edificio que en la actualidad está sirviendo de vinos en el que la parte del tejado que sale fuera de la pared, ó sea el alero, ha desaparecido por la acción del tiempo, quedando sin embargo otra parte de dicho alero expuesta á desplomarse en cualquier momento si no se repara lo antes posible.

Como este mal estado de la mencionada parte de dicho edificio constituye un peligro inminente para los tran-

seantes, nos permitimos llamar la atención de quien corresponda á fin de que se tomen las medidas que el caso requiere.

En el vapor italiano *Centro América* se embarcó ayer para Venezuela nuestro particular amigo el Sr. Dr. D. Luis Pío Herrera, acompañado de su apreciable familia.

El Sr. Herrera nos rogó que le despidamos de sus numerosos amigos por no haber podido hacerlo personalmente, como eran sus deseos, de todos y cada uno de ellos, á causa de lo precipitado de su marcha.

Deseamos un feliz viaje al Sr. Herrera, cuya ausencia sentimos.

En la última sesión celebrada por el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el dictamen de la Comisión especial referente á la modificación de algunos artículos del pliego de condiciones para el servicio de alumbrado eléctrico de la población. Votó en contra el Sr. García Izquierdo;

Autorizar al Sr. Alcalde para allanar las dificultades con que tropieza el rematador de las obras del Palacio de Justicia para comenzar los trabajos;

Que pase á la comisión de obras para su estudio é informe el proyecto de reforma de la alcantarilla de la calle del Tigre presentado por el Arquitecto municipal;

Que se abone con cargo al capítulo 6.º del presupuesto el coste de la instalación del alumbrado eléctrico en el Teatro;

Que por el arquitecto municipal se forme un croquis de un terreno lindante con los Lavederos que solicita adquirir D. Juan Bencomo para construir una casa;

Que se adquieran los libros que pertenecieron al finado D. Matías La Roche, abonándose su importe con cargo al capítulo de Imprevistos;

Nombrar interinamente escribiente temporero á D. Hipólito Zamora, por renuncia del que desempeñaba el puesto y ser urgente su provisión, sin perjuicio de anunciar la vacante en el *Boletín Oficial*;

Aprobar la distribución de fondos para el corriente mes y el estado de ingresos y pagos verificados hasta la fecha;

Aprobar asimismo las cuentas del producto de Matadero y venta de agua para el abasto público en el mes de Marzo;

Señalar los locales para colegios electorales, que se anuncie por medio de edictos y se comuniquen á la Junta provincial del Censo;

Que se abone con cargo á lo consignado en el capítulo correspondiente, los gastos de replanteo de las obras para la traída de las aguas de «Roque Negro».

Pasajeros que conduce para Cádiz el vapor correo *Hespérides*:

D. Luis Fajardo, D. Bernardo Duelo, D.ª Elvira Pérez y tres hijos, D. Juan Cuartiellas, D. E. García, señora y cuatro hijos, D.ª Josefa La Roche, D. Juan de la Cruz, D. Rafael Cortina, D. Santiago González, D. Juan Baullosa, D. Silverio Alonso, D. Alfredo Stubbe, Doña Francisca Hernández, D. Diego Alonso, Doña María Luisa Jeréz, 4 de familia, y 5 niños, D. Casimiro García, D. Nicomedes Alcaide, D. Felipe, de la Nuez, D. Domingo Bello, D.ª María Encarnación Hernández y 5 más, D. Andrés Montenegro y tres marineros más, don José Parrillas, D. Graciliano Millares,

D. José A. Caballero, D.ª Hermógenes Malo, y D. Francisco Gordillo.—Total: 51.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

8 DE ABRIL

448-34 Vapor alemán *Babitonga*, de Bahía Blanca, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Hamburgo, despachado por Hamilton y C.ª

449-35 Vapor alemán *Patagonia*, de Perambuco, con carga general de tránsito; tomó carbon, agua, víveres y salió para Hamburgo, despachado por los mismos señores.

9 DE ABRIL

450-36 Vapor inglés *Rakaia*, de Lyttelton, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Londres, despachado por los mismos señores.

451-37 Vapor alemán *Desterro*, de Hamburgo, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Santos, despachado por los mismos señores.

452-38 Vapor italiano *Centro América*, de Génova, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Puerto Limón y escalas, despachado por D. Pedro Ravina.

453-39 Vapor inglés *Nubia*, de New Calabar, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Liverpool despachado por Sres. Elder, Dempster y C.ª

454-40 Vapor inglés *Mary Auning*, de Cardiff, con carbón mineral para los depósitos de Hamilton y C.ª

455-41 Vapor español *Hespérides*, de las Palmas; deja y toma carga, pasajeros y correspondencia y sale para Cádiz, despachado por Hijos de J. Yanes.

10 DE ABRIL

456-42 Vapor alemán *Mendoza*, de Montevideo y Buenos Aires, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Hamburgo y escalas, despachado por Hamilton y C.ª

457-43 Vapor inglés *Rakaia*, de Wellington, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Londres, despachado por los mismos señores.

458-44 Vapor español *León y Castillo*, de la Palma; deja y toma carga y pasajeros y sale para la Palma despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

459-45 Vapor español *Viera y Clavijo*, de Arrecife y escalas; deja y toma carga y pasajeros y sale para el sur de esta isla, despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares

BANCO DE ESPAÑA

SANTA CRUZ DE TENERIFE

En esta Sucursal se admiten los cupones de las Deudas al 4 por 100 interior y exterior, del vencimiento 1.º de Abril corriente, hasta el día 26 de este mes.

El Secretario, *Francisco Martínez*.

Registro civil

8 DE ABRIL

NACIMIENTOS

Nieves Vilar y González
Francisco Javier Hernández y Morán.
Manuel Cabrera Melián.
María del Carmen Nieto y León.

DEFUNCIONES

D.ª Antonia Sarmiento y Ramos, de esta ciudad, 68 años, soltera; Castillo, 75.—Congestión cerebral.



EL JOVEN

RAFAEL VILELA Y MARÍN

HA FALLECIDO

Sus padres, hermanos, tíos y demás parientes;

RUEGAN á sus amigos encomienden su alma á Dios Ntro. Señor, y asistan a la conducción de su cadáver que saldrá del Hospital Militar, á las 4 de la tarde del día de hoy, por cuyos favores quedarán eternamente reconocidos.

Santa Cruz de Tenerife, 10 de Abril de 1899.

(El duelo se despide en el Cementerio).

